

Los procesos participativos como motor para el desarrollo rural: la perspectiva de las personas jóvenes de Gúdar-Javalambre (Teruel)

El mundo rural es uno de los temas de actualidad en nuestras sociedades, la falta de servicios, de ocio, de gente, son unos de los muchos problemas que tienen estas zonas. Sin embargo, hay una cosa que no se tiene demasiado cuenta, y es que, uno de los principales motores de desarrollo para mejorar estos territorios es la juventud, por ello es necesario comenzar a creer en ella y aprovechar sus cualidades. Es necesaria una juventud rural participativa, que dinamice, proponga nuevas ideas y promueva iniciativas para mejorar su vida, y la de sus vecinos/as. Para ello hay que darles espacios, como el de este estudio, en el que se sientan cómodos/as, sin prejuicios, sin nadie que les juzgue y capaces de promover el cambio; además hay que proporcionarles y enseñarles las distintas herramientas como ayudas o subvenciones de las que pueden disfrutar. Para lograrlo, la educación social tiene un papel muy poderoso, aun por descubrir, en estos territorios. Es promotora de cambio, puede dinamizar, crear red, pero, sobre todo, lograr que, a través de la participación, las sociedades rurales se conviertan en sociedades participativas que luchen conjuntamente por mejorar su vida en estos territorios. Que las personas jóvenes aprovechen el poder que tienen, las nuevas ideas que pueden aportar, se asocien y busquen el modo de conseguir seguir viviendo donde les gusta, en sus pueblos.

La despoblación y el malestar del mundo rural es algo innegable, sobre todo para quienes lo vivimos en primera persona. Es obvia la falta de medios que sufren los pequeños municipios, a lo que se suma la falta de interés de los gobiernos por estas zonas que han sido y son cuna de la gastronomía, tradición y naturaleza. Por todo ello, la lucha por el desarrollo rural es necesaria, reivindicar que se reconozca la importancia de las zonas rurales, de su gente y de todo lo que aportan. Para así evitar que poco a poco se sigan abandonando sin que nadie se acuerde de ellas y de sus habitantes; porque en estas zonas también viven personas, tanto personas mayores como niños y niñas, personas con los mismos derechos que el resto del mundo. El mundo rural lleva años aguantando esta despoblación que tiene su inicio al comienzo de la revolución industrial, concretamente en el s. XIX en España, quedándose las zonas rurales más envejecidas. Pese a todo ello, no podemos olvidar que aún quedan algunas

zonas rurales en las que encontramos núcleos de población, en algunos de ellos población joven que quiere seguir viviendo allí, y para poder darles esa oportunidad y así mismo atraer a más gente, es necesario potenciar y dinamizar la vida en estos lugares. Crear pueblos que atraigan a los y las jóvenes, evitando así que estas personas sean embelesadas por la globalización de las grandes ciudades y sigan emigrando, porque hay que tener en cuenta algo muy importante y es que, si el mundo rural desaparece perdemos todas y todos. Siguiendo esta idea, al llegar a mi centro de prácticas, AGUJAMA (Asociación de desarrollo Gúdar-Javalambre y Maestrazgo), detecté la necesidad de trabajar con los y las jóvenes de la comarca. En esta asociación, además de gestionar los fondos LEADER, se desarrollan diversos proyectos centrados en la mujer, en atraer a nuevos pobladores, la conservación del medio natural, apoyar a las empresas locales, etc. Sin embargo, tras varios intentos de proyectos con jóvenes, estos no se mantenían en el tiempo. En consecuencia, vi clara la necesidad de realizar una investigación participativa centrada en detectar las necesidades y preferencias de las personas jóvenes de la comarca Gúdar-Javalambre. Todo ello a través de una metodología que se centrase no solo en obtener datos, sino también en la participación activa juvenil, siendo así ellos y ellas mismas y de una forma consciente quienes decidan y señalen lo que les gusta, lo que hay que mejorar y los problemas que encuentran en su territorio. Para trabajar en estos territorios rurales hay que tener claro que, debemos de darle una gran importancia a la participación para así conseguir dos cosas, implicar a la población y, que se sientan partícipes además de capaces de promover mejoras en sus zonas. En consecuencia, en el presente TFG se realiza una investigación con las personas jóvenes de la comarca de Gúdar-Javalambre, mediante un proceso de participación activa. Inicialmente a través de un cuestionario y posteriormente a través de un “(Re)encuentro de jóvenes” en el cual se reúnen a los/as jóvenes con el fin de reflexionar, con dinámicas, sobre su territorio. Finalmente se analizan conjuntamente las dos formas de recogida de información con el fin de contrastar respuestas y priorizar necesidades. La finalidad de este estudio es conocer sus necesidades y preferencias, para potenciar el retorno y mantenimiento de la población joven en el mundo rural haciéndoles partícipes y conscientes del proceso de mejora de sus municipios.